Escrito por MARÍA PUERTO PEKÍN / E. LA VOZ DE GALICIA
Viernes, 11 de Junio de 2021 10:36

Se elimina la multa de 16.720 euros a familias numerosas



Dos niños juegan en un parque infantil de Shanghái ***Alex Plavevski | EFE***

El gigante asiático quiere dejar atrás los hijos únicos y da la **bienvenida a la familia de tres hermanos** para hacer frente a la caída de la natalidad y al rápido envejecimiento de la población.

El Gobierno amplía el límite de los dos hijos por familia, que se adoptó en el 2016, a tres, aunque no elimina la política de control de natalidad. Las parejas chinas seguirán sin tener total libertad para decidir el número de hijos que desean. Pero, a partir de ahora, los que tengan un tercer hijo no deberán pagar la **multa de unos 16.720 euros** que estaba vigente.

La decisión de ampliar los límites del número de hijos permitidos pone definitivamente el fin a la

China incentiva la natalidad y aprueba esta importante reforma de la política de planificación familiar a escasas semanas de publicar el nuevo censo, que alertaba de **graves problemas demográficos** . La población envejece rápidamente y disminuyen los nacimientos, lo que pone en peligro el crecimiento económico.

La reforma introducida en el 2016 no ha dado los resultados deseados y la natalidad no se activa. El año pasado se registraron solo 12 millones de nacimientos, el nivel más bajo desde finales de la década de los 50. La tasa de fertilidad se sitúa en **1,3 hijos por mujer, lejos de la deseada ratio de 2,1** , necesaria para conseguir estabilizar la población. Es uno de los índices más bajos del planeta y similar a países con poblaciones envejecidas como Japón.

Pekín es consciente de que si la reforma no va acompañada de ayudas será difícil incentivar la natalidad. El alto coste que representa para las familias criar un hijo se ha convertido en el mejor aliado de la antigua política del hijo único. El desarrollo ha llevado a que, al igual que en Occidente, las familias valoren el dinero que necesitan dedicar para hacer frente a la educación de un hijo antes de decidir si se lo pueden permitir. Además, las mujeres también apuestan por mantener su carrera profesional.

Una encuesta realizada por la agencia Xinhua en su cuenta de la red social Weibo, al conocerse la noticia, reflejaba claramente la situación: a la pregunta con el hastag **#estaslisto para la política de los tres hijos** , de las 31.000 personas que contestaron, cerca de 29.000 optaron por la **respuesta «nunca pensarían en eso»** . La encuesta fue borrada de la cuenta al poco tiempo de publicarse.

Sin concretar las ayudas, el Gobierno prevé reducir los costes de la educación, facilitar el acceso a la vivienda, mejorar las bajas maternales y defender las condiciones labores de las mujeres.

La preferencia tradicional del varón sobre la mujer motivó abortos selectivos y el infanticidio de

La decisión de ampliar los límites del número de hijos permitidos pone definitivamente el fin a la política del hijo único adoptada a finales de la década de los 70 y con excepciones para las zonas rurales. Entonces la población rozaba los mil millones y se había duplicado en 30 años. El crecimiento demográfico era una bomba de relojería que impedía el desarrollo del país.

La política de permitir un solo hijo fue muy dura para una sociedad acostumbrada a familias extensas y donde el culto a los antepasados era muy importante. Los abortos forzados, incluso en meses muy avanzados del embarazado, y la persecución de las familias que se saltaban la ley provocaron mucho sufrimiento. Otro de los efectos fue el desequilibrio de la población. La preferencia tradicional del varón sobre la mujer motivó abortos selectivos y el infanticidio de niñas.

Fuente: MARÍA PUERTO PEKÍN / E. LA VOZ DE GALICIA